

VUELO DE OFRENDAS

Vida Valero

Soy negada a gustarme de mi nada, espacio de asfixia que se posa entre tus manos y las mías, allí donde te encuentras, inconformada presencia de mi sangre que, gota a gota, se derrama iluminando aquel mirarnos dulcemente.

Mi raíz es profunda en este fango y quiere retenerme fijamente por medio de estas piernas que arborizan la memoria olvidada de mis sueños.

Las orillas del camino me seducen pero no quiero retoñar talada.

Entonces, el vuelo extraordinario de los pájaros me invita a recorrer extensiones de cantos y mañanas donde veo los sepulcros, intuiciones de una muerte inexistente, que se cierran poco a poco sin decirme nada.

Este movimiento vaporoso se convierte en un espasmo gigantesco donde embalsamo mis cadenas para acariciarte suavemente. Siento entre mis dedos tu extensión inaccesible, te introduzco como anillos, como arena, como guantes y tú, viril, me inundas y me absorbes.

La espontánea conciencia en las caídas deja atrás sembradíos de heridas y palabras.

Me reconozco menos angustiada pues te encuentro en este vuelo, te respiro y te lleno de ofrendas ya antes predicadas.

Es indecible decir te amo y sólo te pregunto: ¿quieres volar conmigo sobre el mar?

Tratemos de alcanzar su fondo. Tengo un par de alas que te quiero convidar...

